

El alcalde de Sevilla, Alfredo Sánchez Monteseirín (PSOE), insistió hoy en que las voces "críticas" al proyecto impulsado por la caja de ahorros Cajasol para construir una torre de 178 metros de altura en el sector sur de la isla de la Cartuja bajo el diseño del arquitecto argentino César Pelli "no son representativas" y no responden a criterios "técnicos", sino a motivos "políticos, de estar a la contra".

En declaraciones a los periodistas, Sánchez Monteseirín hizo alusión al proyecto promovido por Cajasol, que a través de la sociedad 'Puerto Triana' espera iniciar el próximo mes de marzo los movimientos de tierra y aún debe contratar a una constructora que consume la materialización del diseño creado por Pelli. El proyecto, cabe recordarlo, goza ya de licencia de obra y afectará a una finca de 41.000 metros cuadrados donde antaño se elevara el pabellón de los Descubrimientos de la Exposición Universal de 1992.

El alcalde defendió una vez este proyecto vanguardista destinado a relevar a la torre de la Giralda como edificio más alto de la ciudad y advirtió de que las críticas a la iniciativa "vienen siempre de los mismos ámbitos", unos ámbitos que él mismo creyó "poco representativos" de la ciudadanía hispalense.

"Es evidente que todo lo nuevo necesita un tiempo para ser asimilado, pero transcurrido ese tiempo la ciudad lo hace suyo", dijo Monteseirín advirtiendo de que tras las críticas, entre las que se incluye la opinión del comité español del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios Histórico-Artísticos (Icomos), "no hay criterios técnicos", sino "políticos, de estar en contra".

A su juicio, se trata de un proyecto urbanístico que "enriquece a la ciudad" al incorporar a Sevilla elementos arquitectónicos "de los tiempos que vivimos" y "con respeto total y absoluto" al patrimonio consolidado de la capital andaluza. "No se debe dejar de incorporar nuevas realidades acordes con los nuevos tiempos", aseveró Sánchez Monteseirín.

En ese sentido, defendió el proyecto de Cajasol porque "añadirá valor" a la ciudad, advirtiendo además de que como capital de la comunidad autónoma, Sevilla no puede convertirse en "una ciudad parad